

## XXXII Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo C

### Lectio: 32º Domingo del tiempo ordinario

Lectio: Domingo

### Jesús responde a los Saduceos que ironizaban sobre la fe en la resurrección Lucas 20, 27-40

#### Oración inicial

O misterio infinito de Vida.  
Nosotros no somos nada,  
y sin embargo podemos alabarte  
con la voz de Tu Verbo  
que se hizo voz de toda nuestra humanidad.  
O Trinidad mía, yo soy nada en Ti,  
pero Tú eres todo en mí  
y entonces mi nada es Vida... es vida eterna.

*María Evangelista de la Santísima Trinidad, O.Carm.*

#### 1. Lectio

27 Se acercaron algunos de los saduceos, los que sostienen que no hay resurrección, y le preguntaron: 28 «Maestro, Moisés nos dejó escrito que si a uno se le muere un hermano casado y sin hijos, debe tomar a la mujer para dar descendencia a su hermano. 29 Pues bien, eran siete hermanos. El primero tomó mujer y murió sin hijos; 30 la tomó el segundo, 31 luego el tercero; y murieron los siete, sin dejar hijos. 32 Finalmente, también murió la mujer. 33 Ésta, pues, ¿de cuál de ellos será mujer en la resurrección? Porque fue mujer de los siete.»

34 Jesús les dijo: «Los hijos de este mundo toman mujer o marido; 35 pero los que alcancen a ser dignos de tener parte en aquel mundo y en la resurrección de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, 36 ni pueden ya morir, porque son como ángeles, y son hijos de Dios por ser hijos de la resurrección. 37 Y que los muertos resucitan lo ha indicado también Moisés en lo de la zarza, cuando llama al Señor *el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob*. 38 No es un Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos viven.»



39 Algunos de los escribas le dijeron: «Maestro, has hablado bien.» 40 Pues ya no se atrevían a preguntarle nada.

## **2. Meditatio**

### **a) Llave de Lectura:**

- **Contexto**

Podemos decir que el pasaje que se nos propone para nuestra reflexión constituye una parte central del texto de Lucas 20,20-22,4 y cuyo argumento son las discusiones con los jefes del pueblo. Ya en el comienzo del capítulo 20, Lucas nos presenta algunos conflictos surgidos entre Jesús, los sacerdotes y los escribas (v. 1-19). Aquí Jesús está en conflicto con la escuela filosófica de los Saduceos, que toman su nombre de Zadok, el sacerdote de David (2 Sam 8: 17). Los Saduceos aceptaban como revelación sólo los escritos de Moisés (v. 28) negando así el desarrollo gradual de la revelación bíblica. En este sentido se entiende más la frase "Moisés nos dejó escrito" pronunciada por los Saduceos en este malicioso debate, pensado como una trampa para asechar a Jesús y "sorprenderlo" (v.: 20: 2; 20: 20). Esta escuela filosófica desaparece con la destrucción del templo.

- **La ley del levirato**

Los Saduceos niegan, pues, la resurrección de los muertos, porque según ellos, este objeto de fe no formaba parte de la revelación que Moisés se les había dado. Lo mismo dígase de cara a la fe en la existencia de los ángeles. En Israel, la fe en la resurrección de los muertos aparece en el libro de Daniel escrito en el 605-530 a.c. (Dan 12: 2-3). La encontramos asimismo en 2 Mac 7: 9, 11, 14, 23. Para ridiculizar la fe en la resurrección de los muertos, los Saduceos citan la prescripción legal de Moisés sobre el levirato (Dt 25, 5), es decir el antiguo uso de los pueblos semíticos (hebreos inclusive), según el cual el hermano o un pariente cercano de un hombre casado, fallecido sin hijos, tiene que casarse con la viuda, para asegurar (a) al difunto una descendencia (los hijos iban a considerarse legalmente como hijo del difunto), y (b) un marido para la mujer, ya que las mujeres dependían del marido para su sustentamiento. Casos como los arriba citados se citan también en el Antiguo Testamento, en el libro del Génesis y en el libro de Rut.

En el libro del Génesis (38:6-26) se nos dice que "tomó Judá, para Er, su primogénito una mujer llamada Tamar. Er, primogénito de Judá, fue malo a los ojos de Yahvé, y Yahvé le mató. Entonces dijo Judá a Onán: Entra a la mujer de tu hermano y tómala, como cuñado que eres, para suscitar prole a tu hermano." (Gén 38: 6-8). Pero Onán también es castigado por Dios con la muerte (Gén 38: 10) porque sabiendo Onán "que la prole no sería suya , cuando entraba a la mujer de su hermano, se derramaba en tierra por no dar prole a su hermano" (Gén 38: 9). Viendo esto, Judá envía Tamar a la casa del padre, para no darle como marido Sela, su tercer hijo (Gén 38: 10-11). Tamar entonces, vistiéndose de prostituta, se

unió con Judá mismo, y concibió a dos gemelos. Descubierta la verdad, Judá dio razón a Tamar y reconoció que "mejor que yo es ella" (Gén 38: 26).

En el libro de Rut se cuenta la historia de la misma mujer, Rut la moabita, quien se quedó viuda tras haberse casado con uno de los hijos de Elimélech. Junto con la suegra Noemí, se vio obligada a pedir limosna para sobrevivir, y a recoger en los campos las espigas desechadas por los espigadores, hasta el momento en que se casa con Boaz, pariente de su difunto marido.

El caso propuesto a Jesús por los Saduceos nos recuerda la historia de Tobías, hijo de Tobit, que se casa con Sara hija de Ragüel, viuda de siete maridos, matados todos por Asmodeo, el demonio de la lujuria, en el momento en que se unían a ella. Tobías tiene derecho a casarse con ella porque era de su tribu (Tob 7-9).

Jesús hace notar a los Saduceos que el matrimonio provee a la procreación y por consiguiente es necesario para el futuro de la especie humana, ya que ninguno de los "hijos de este mundo" (v. 34) es eterno Pero "los que alcancen a ser dignos de tener parte en aquel mundo" (v. 35) no toman ni marido, ni mujer ya que "ni pueden ya morir " (v.35-36), viven en Dios: "porque son como los ángeles y son hijos de Dios, por ser hijos de la resurrección" (v. 36). Ya en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, los ángeles son llamados hijos de Dios (véase por ejemplo Gen 6: 2; Sal 29, 1; Lc 10, 6; 16, 8). Esta frase de Jesús nos recuerda la carta de Pablo a los Romanos, donde está escrito que Jesús es el Hijo de Dios por su resurrección, él, el primogénito de entre los muertos, es por excelencia el hijo de la resurrección (Rom 1, 4). Podemos citar aquí también los textos de san Pablo sobre la resurrección de los muertos como evento de salvación cuya naturaleza es espiritual (1 Cor 15: 35-50).

### • **Yo soy: El Dios de los vivos**

Jesús confirma la realidad de la resurrección citando otro pasaje del Éxodo, esta vez del pasaje de la revelación de Dios a Moisés en la zarza ardiendo. Los Saduceos hacen hincapié en su punto de vista, citando a Moisés. Y del mismo modo Jesús rechaza su argumento citando él también a Moisés: "Y que los muertos resucitan lo ha indicado también Moisés en lo de la zarza, cuando llama al Señor el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob" (v. 37). En el Éxodo, vemos que el Señor se revela a Moisés con estas palabras: "Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob" (Ex 3: 6). El Señor luego sigue revelando a Moisés su nombre divino: "Yo-Soy" (Ex 3: 14). La palabra hebrea *ehjeh*, cuya raíz es Hei-Yod-Hei, usada para indicar el nombre divino en Ex 3: 14, significa *Yo soy aquel que es; Yo soy aquel que existe*. La raíz puede significar *asimismovida, existencia*. Por ello, Jesús puede concluir: "No es un Dios de muertos, sino de vivos" (v. 38). En este mismo verso Jesús especifica que "para él todos viven". Al reflexionar sobre la muerte de Jesús, en la carta a los Romanos, Pablo escribe: "Porque muriendo, murió al pecado una vez para siempre: *pero viviendo, vive para Dios*. Así, pues, haced cuenta de que estáis muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús" (Rom 6:10).

Podemos decir que Jesús, una vez más, hace ver a los Saduceos que la fidelidad de Dios para su pueblo, para la persona individual, no se basa en la existencia o no de un reino político (en el caso de la fidelidad de Dios al pueblo), y tampoco en el tener o no prosperidad y descendencia en esta vida. La esperanza del verdadero creyente no estriba en las cosas de este mundo, sino en el Dios vivo. Por ello, los discípulos de Jesús están llamados a vivir como los hijos de la resurrección, es decir como los hijos de la vida en Dios, como el Maestro y Señor, "como quienes han sido engendrados no de semilla corruptible, sino incorruptible, por la palabra viva y permanente de Dios" (1 Pe 1: 23).

### **b) Preguntas para ayudar la reflexión:**

- ¿Qué te ha llamado la atención en el Evangelio? ¿Qué palabra? ¿Qué actitud particular?
- Trata de releer el texto del Evangelio en el contexto de los otros textos bíblicos citado en la llave de lectura. Busca tu mismo/a otros textos.
- ¿Cómo interpretas el conflicto que surge entre los jefes del pueblo y los Saduceos con Jesús?
- Reflexiona sobre cómo Jesús se escara con el conflicto. ¿Qué aprendes de su comportamiento?
- En tu opinión, ¿cuál es el núcleo de la cuestión en la discusión?
- Para ti, ¿qué significa la resurrección de los muertos?
- ¿Te sientes hijo/a *de la resurrección*?
- Para ti, ¿qué significa vivir la resurrección desde el momento presente?

## **3. Oratio**

### **Del Salmo 17**

#### **Nos saciaremos, Señor, contemplando tu rostro.**

Escucha, Yahvé, mi causa,  
hazme caso cuando grito,  
presta oído a mi plegaria,  
que no hay doblez en mis labios.

Las sendas trazadas, ajustando mis pasos;  
por tus veredas no vacilan mis pies.  
Te invoco, oh Dios, pues tú me respondes,  
inclina a mí tu oído, escucha mis palabras

Protégeme a la sombra de tus alas  
Pero yo, rehabilitado, veré tu rostro,  
al despertar te contemplaré hasta que quiera.

## **4. Contemplatio**

**Del diario místico de la  
Hermana María Evangelista de la Santísima Trinidad, O.Carm.**

También esta vida terrena está repleta de amor, de dones de "verdad", dones escondidos y al mismo tiempo revelados por el signo... Siento inmenso agradecimiento por todos los valores humanos. Vivir en comunión con la creación, en amistad con los hermanos, en apertura hacia la obra de Dios y la obra del hombre, en permanente experiencia de los dones de la vida, aunque sean dones sufridos, aunque sean sencillamente humanos, es una gracia continua, un don que no termina.

**Fuente: [www.ocarm.org](http://www.ocarm.org) (con permiso)**